

Relevo en la Jefatura del Ejército del Aire

DE acuerdo con lo previsto en la disposición adicional primera de la Ley 17/89, reguladora del régimen del personal militar profesional, el ministro de Defensa, Eduardo Serra Resach, oído el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, así como el Consejo Superior del Ejército del Aire en la reunión celebrada el 7 de enero del presente año, propuso al Consejo de Ministros la designación del teniente general Juan Antonio Lombo López como nuevo Jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire. El Consejo de Ministros aprobó la propuesta presentada en la sesión mantenida el viernes 10 de enero, que se materializó con la firma del Real Decreto número 16/1997 de dicha fecha.

En la mañana del lunes 13 de enero el ministro de Defensa presidió en la sede del Ministerio la ceremonia de toma de posesión del nuevo Jefe de Estado Mayor.

MAS tarde, a las 13:00 horas del mismo día 10 de enero, en el Salón de Honor del Cuartel General del Ejército del Aire y presidido, representando al ministro, por el teniente general Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Santiago Valderas Cañero, tuvo lugar el acto de relevo del teniente general Ignacio Manuel Quintana Arévalo por el también teniente general Lombo López como nuevo Jefe de Estado Mayor. Asistieron al acto el secretario de Estado de la Defensa, los miembros del Consejo Superior del Ejército del Aire y una nutrida representación de generales, oficiales, suboficiales y personal civil junto con los familiares de los afectados.

Tras la lectura de los respectivos reales decretos de cese y nombramiento, el JEMAD pronunció la fórmula de toma de posesión, para a continuación hacer uso de la palabra el teniente general Quintana. En su alocución de despedida el Jefe de Estado Mayor saliente hizo un balance de su gestión, en la que destacó su aspiración cuando tomó posesión de su cargo en febrero de



El teniente general Juan Antonio Lombo juró su cargo en la sede del Ministerio de Defensa ante el titular del Departamento.

1994, alcanzar y mantener la máxima capacidad de combate de la Fuerza Aérea. Entre los logros conseguidos citó, la obtención de más aviones de caza y ataque, F-18 y F-1, el aumento de los F-4 de reconocimiento, la incorporación a la guerra electrónica del Falcon 20 y el Boeing 707, el Shorad, el primer vuelo del Eurofighter 2000 español, la potenciación de la EZA-PAC, EADA, GRUMOCA, armamento aéreo y obtención de las minas marítimas para fondeo desde avión. La conexión Canarias-Península que permite a la defensa aérea poder actuar de forma centralizada en toda España. Enumeró igualmente otras metas alcanzadas, la proyección del Ejército del Aire fuera del territorio nacional, utilizando solamente sus propios medios, con los ejercicios FLAG en los Estados Unidos, la intervención en la antigua Yugoslavia y la operación de ayuda humanitaria en Ruanda. Al referirse a los cambios introducidos en la organización del Ejército del Aire y a nuevos cometidos y compromisos adquiridos mencionó, la organización del MACOM como mando subordinado del MOA, y las brigadas aéreas en Torrejón, Zaragoza y el acuartelamiento de Getafe. También se ha continuado en la concentración de unidades y potenciado la jefatura del SAR. La colaboración y apoyo a otros organismos del estado como el acuerdo suscrito con la Agencia de Administración Tributaria para colaborar con el Servicio de Vigilancia Aduanera y la próxima apertura temporal de la base de Torrejón al tráfico civil en apoyo del Ministerio de Fomento.

Después pasó a expresar su satisfacción al destacar que se han solicitado las modificaciones legislativas necesarias para que los tribunales de justicia no adopten medidas económicas contra el personal del Ejército del Aire en caso de accidentes en actuaciones relacionadas con el servicio, tema que siempre ha sido de enorme importancia para el Ejército del Aire. Seguidamente se refirió a aquellos objetivos que circunstancias político-medioambientales han impedido su consecución, como establecer asentamientos idóneos para los escuadrones de vigilancia aérea, circunstancias que también se han dado en el polígono para



DATOS BIOGRAFICOS Y PROFESIONALES
DEL TENIENTE GENERAL
JUAN ANTONIO LOMBO LOPEZ

Nacido en Xauen (Marruecos) el 5 de Enero de 1937, está casado y es padre de 4 hijos. Perteneció a la 10ª Promoción de la Academia General del Aire.

Tiene los títulos de piloto de caza y ataque y el de transporte y posee los diplomas de Apoyo Aéreo, Estado Mayor del Aire e Investigación Militar Operativa. Está así mismo diplomado en Investigación Militar Operativa por el Centro Interejércitos francés y Universidad de París y tiene el título en Defence Security Assistant Management (DISAM) de Estados Unidos. Posee los idiomas inglés y francés.

Después de haber pasado por diversos destinos en los empleos de teniente, capitán y comandante, en marzo de 1982 y con el empleo de teniente coronel pasó destinado al Gabinete del Secretario de Estado de Defensa, donde permaneció hasta que en junio de 1987, ya de coronel, fue nombrado Jefe del Ala 35 y comandante de la Base Aérea de Getafe.

Al finalizar su período de mando, en junio de 1989, pasó al Mando de Personal del Ejército del Aire, donde estuvo como director de Personal y director de Gestión de Personal, en los empleos de general de brigada y división hasta diciembre de 1994 en que fue nombrado general Jefe del Mando Aéreo de Canarias.

Con fecha 28 de junio de 1996, fue ascendido a teniente general y nombrado director general de Personal del Ministerio de Defensa.

Posee amplia experiencia tanto operativa como de planificación económica, de material a alto nivel, y de gestión de personal.

El nuevo Jefe de Estado Mayor está en posesión de la Gran Cruz, Placa, Encomienda y Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Gran Cruz del Mérito Aeronáutico, 2 Cruces del Mérito Aeronáutico de Primera Clase, Cruz del Mérito Militar de Primera Clase, Cruz del Mérito Naval de Primera Clase, Cruz del Mérito Aeronáutico de Segunda Clase, y Medalla del Sahara.

entrenamiento aire-suelo. En relación con la falta de recursos económicos recordó que quedaban pendientes entre otros asuntos prioritarios tres de gran importancia, la potenciación del transporte pesado de largo alcance con la adquisición de más aviones C-130, la creación de un escuadrón de helicópteros SAR de combate y el aumento de la capacidad de reabastecimiento en vuelo de alta velocidad. El teniente general Quintana finalizó sus palabras agradeciendo la labor callada y diaria de todos los componentes del Ejército del Aire de quien he estado orgulloso de mandar, deseando a su sucesor toda clase de éxitos y dedicando un emocionado recuerdo a los que murieron en el cumplimiento de su deber, en particular a las víctimas del terrorismo.

Seguidamente el nuevo Jefe de Estado Mayor se dirigió a todos los presentes con un discurso que se recoge íntegramente en un recuadro anexo. De sus palabras hay que destacar su actitud al comenzar su mandato al frente del Ejército del Aire, *continuidad en el desarrollo y crecimiento de nuestras capacidades como arma aérea al servicio de los intereses nacionales de España*. Para ello el teniente general Lombo López se ha fijado una serie de objetivos: mantener y hacer crecer los niveles operativos alcanzados; mantener los actuales niveles de seguridad de vuelo; ajuste de la estructura orgánica a un Ejército del Aire más reducido pero mejor dotado tecnológicamente; mayor eficacia en la utilización de los recursos e instalaciones; asimilación de los nuevos sistemas de armas sin retrasar la plena operatividad y mejorar la atención al personal, su moral y bienestar, su selección, formación, entrenamiento, integración y satisfacción en sus condiciones de vida. *La atención al personal constituirá mi principal preocupación y ocupará la mayor parte de mi tiempo*. Concluyó su intervención pidiendo la colaboración de todos en esta nueva etapa como Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire.

El Jefe del Estado Mayor de la Defensa cerró el acto diciendo que constituía para él un gran honor presidir en representación del ministro de Defensa el acto de relevo que se desarrollaba al más alto nivel del Ejército del Aire en

su Cuartel General. El teniente general Valderas destacó el significado institucional del acto así como la plena normalidad en la continuidad en el ejercicio del mando que asignaba el funcionamiento eficaz del Ejército del Aire. A continuación dijo que era la primera vez que el relevo de un miembro de la Junta de Jefes de Estado Mayor se producía de forma escalonada conforme al criterio que había establecido el ministro de Defensa y resaltó las importantísimas funciones que el Jefe de Estado Mayor tiene contraídas como responsable del cumplimiento de las misiones que al

PALABRAS DEL TENIENTE GENERAL LOMBO EN EL RELEVO DE LA JEFATURA DEL ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO DEL AIRE

Excmo. Sr. Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Excmas. e Ilmas. autoridades, señoras y señores, amigos todos y compañeros de armas.

Es de bien nacidos ser agradecidos. Sean pues mis palabras de agradecimiento:

Al Sr. Ministro de Defensa por haberme propuesto como Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire.



El nuevo Jefe del Estado Mayor del Aire, Juan Antonio Lombo, junto al ministro de Defensa, Eduardo Serra y el teniente general Ignacio Quintana.

Ejército del Aire le han sido encomendadas y también como miembro de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

El JEMAD agradeció al teniente general Quintana Arévalo su dedicación y profesionalidad y el elevado nivel de operatividad que había alcanzado el Ejército del Aire bajo su mandato, felicitándole por el aporte positivo de su trabajo como miembro de la Junta de Jefes de Estado Mayor. Expresó la confianza que ha sido depositada en el teniente general Lombo López, destacando las cualidades profesionales y humanas que le han hecho acreedor a su nuevo cargo, finalizando sus palabras y la ceremonia con los tradicionales ¡vivas! a España, al Rey y al Ejército del Aire.

Al Consejo Superior del Ejército del Aire por informarla unánimemente de forma favorable.

Al Gobierno por haberme nombrado.

A Su Majestad el Rey, como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

Mi respuesta a esa confianza es el ofrecimiento de mi completa lealtad y el máximo esfuerzo, mío y de todo el Ejército del Aire, en el cumplimiento de las misiones que se le asignen.

Todo ello, junto con los ejércitos hermanos y la Guardia Civil en el plano militar, y en colaboración con todos los órganos del Estado y con toda la nación para la consecución de los objetivos nacionales, de acuerdo con nuestra Constitución y con el máximo

respeto del orden jurídico que se deriva de ella.

Gracias también a mis compañeros, superiores y subordinados junto a los que he desarrollado una larga vida al servicio a España en el Ejército del Aire, y sin cuyo consejo, cooperación y ayuda no habría podido llegar a este momento culminante de mi vida profesional.

Gracias finalmente a mi familia. A mis padres, de quienes, junto con mis hermanos, recibí la base de mi formación humana y el germen de mi vocación militar. A mi esposa que ha compartido incondicionalmente conmigo metas, impulsos e inquietudes, ayudándome a sobrellevar alegremente las vicisitudes de la profesión. Y a mis hijos, en quienes ya apunta la continuidad de lo que ha sido nuestra vida humana y profesional.

Los próximos años se presentan al Ejército del Aire en un ambiente de incertidumbre estratégica, desaparecida la amenaza masiva y catastrófica, pero con una proliferación de conflictos de menor intensidad aunque más probables y de alcance imprevisible.

La respuesta en el ámbito internacional ofrece mayores posibilidades que en el pasado, al salir del aislamiento anterior e integrarnos de manera cada vez más consolidada en el conjunto de las naciones democráticas y con mayor capacidad en el terreno de la defensa. Junto a ellas, participaremos en el dispositivo estratégico que garantiza al máximo el mantenimiento de la paz y la cooperación y solidaridad entre los pueblos, mediante operaciones de mantenimiento de la paz y ayuda humanitaria, en las que nuestro Ejército del Aire tiene ya una afianzada experiencia. Asimismo, en la cooperación con nuestros aliados se consigue un efecto multiplicador de nuestra fuerza aérea al operar conjuntamente, utilizando medios que no tenemos o en los cuales somos deficitarios.

Igualmente se impulsará la cooperación tecnológica e industrial, ya iniciada en programas de gran trascendencia para la industria y la seguridad europeas. Unos ya maduros, como el Eurofighter, o el programa de satélite Helios, otros en fase de estudio y programación, como el avión de transpor-

te aéreo logístico. En esos programas, solidifica la meta europea y se afianza un grado de independencia tecnológica, industrial y de defensa inalcanzable para cada nación por separado.

En el ámbito nacional, tras unos años de disminución del esfuerzo de defensa, coincidente por otra parte con un aumento de los requerimientos de acción de nuestro ejército, sobre todo en el exterior, aparece un nuevo panorama caracterizado, como ya se ha dicho por una mayor integración internacional, y en el que apuntan ambiciosas metas en el área de la defensa como la profesionalización de las Fuerzas Armadas y una modernización de las mismas inseparable de la profesionalización para que ésta sea fecunda.

Tan altas metas tendrán que conseguirse en ambiente de austeridad económica, ya que han de ser alcanzadas simultáneamente importantes metas en otras áreas de los intereses nacionales que requerirán el mayor esfuerzo de todos. Para ser solidarios con tan trascendente política, se inicia un nuevo ciclo de planeamiento de la defensa, con la determinación de un nuevo objetivo de fuerza conjunto en el que se reconocerán las necesidades esenciales del Ejército del Aire para el cumplimiento de su misión.

En el momento de asumir mis nuevas responsabilidades me encuentro un Ejército del Aire que, dentro de las limitaciones de recursos de los últimos años, ha alcanzado un insospechado rendimiento de los mismos, gracias a un afinado planeamiento, una acción coordinada de los mandos, unidades, tripulaciones y equipos y el esfuerzo inteligente y tenaz de los hombres y mujeres que los componen.

Su actual nivel operativo ha sido demostrado en operaciones complejas donde ha obtenido grandes éxitos. Tanto en acción real como en ejercicios. En toda clase de escenarios, tanto en la selva de Guinea o Ruanda, como en los desiertos de Namibia o el Golfo. En la dura meteorología de la antigua Yugoslavia, en el calor sofocante de Nellis tras atravesar el Atlántico con una fuerza de combate compleja. Ese nivel ha sido reconocido por todos los que han conocido de cerca nuestra actuación, y como botón de

muestra están las palabras del presidente Clinton, que reconoció públicamente el destacado papel de nuestra fuerza aérea sobre Bosnia.

En el campo logístico se ha hecho un gran esfuerzo para conseguir la sostenibilidad de la fuerza al mínimo coste, obteniendo excelentes resultados tanto a nivel de maestranzas y centros logísticos, como en el mantenimiento orgánico de las unidades. No debe sin embargo ocultarse que la escasez de recursos ha hecho cada vez más difícil mantener los niveles de operatividad actuales, y ya se precisa una inyección de medios que hagan

po de alta calidad y cualidades morales cada vez más reconocidas, y que espera del futuro que puedan ser atendidas sus legítimas aspiraciones.

GENERAL QUINTANA: buena parte de estos logros se han conseguido durante tu mandato como Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire. En su nombre te doy las gracias. Asumo su actual situación y trataré de continuar tan eficaz labor.

Esa es mi actitud al comenzar mi mandato al frente del Ejército del Aire: continuidad en el desarrollo y crecimiento de nuestras capacidades co-



Tras la toma de posesión, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Santiago Valderas, felicita al teniente general Lombo.

volver el material y repuestos a los niveles de seguridad necesarios.

Nada de lo anterior hubiera sido posible sin el esfuerzo inteligente y denodado de los miembros del Ejército del Aire.

El personal ha tenido que actuar en ambiente de profundas reformas impuestas por la Ley 17/89. Han sido acatadas disciplinadamente a pesar de que en muchos casos cambiaron profundamente las expectativas de muchos, y de exigir nuevos sistemas de formación, clasificación y desarrollo de carreras diferentes de los habituales, respecto a los cuales cada uno había planificado su futuro. Hoy tenemos un personal integrado en su misión, orgulloso de formar parte de un equi-

mo arma aérea al servicio de los intereses nacionales de España.

Me propongo mantener y hacer crecer en lo posible los niveles operativos alcanzados. En tal sentido, se continuará con la implicación de ejercicios de gran alcance como el Red Flag, se actualizarán tácticas de operaciones en los sistemas maduros como el F-18 y la modernización de los que necesitan mejora como el F-1. Se iniciará la preparación para la conversión operativa de los sistemas a implantar en los próximos años, en particular el Eurofighter, que será la base de la defensa aérea del año 2000. Se tratará de incrementar la capacidad operativa de la aviación de transporte, que asume además servicios de cooperación con

organismos civiles como la vigilancia aduanera. Se continuará con los planes para alcanzar la capacidad operativa combat SAR, a la vez que se continuará con el programa de asumir responsabilidades de salvamento marítimo civil. Se continuará con la implantación de los sistemas antiaéreos de protección de la fuerza. Se profundizará en la operación de los sistemas de satélites espaciales Helios. Y se mejorará la capacidad operativa del ejército que le es propio, en particular en el reconocimiento aéreo, y la capacidad de detección y control del espacio aéreo.

Todo ello manteniendo los actuales niveles de seguridad de vuelo, hoy cerca del óptimo, pero que por su propia naturaleza pueden cambiar rápida y dramáticamente si no se mantiene una atención constante, exigente y activa.

En el ámbito orgánico, habrá que hacer un gran esfuerzo de ajuste a la nueva dimensión del Ejército del Aire, que tendrá que ser más reducido, mejor dotado tecnológicamente y más eficiente desde el punto de vista e utilización de recursos e instalaciones.

En lo que se refiere al material, se presenta un gran desafío para asimilar los nuevos sistemas de armas sin alargar los plazos de plena operatividad. Una vez más hay que hablar del Eurofighter, programa estrella del Ejército del Aire, pero no pueden olvidarse programas menos conocidos pero igualmente importantes como el SIMCA, que proporciona cobertura radar a la defensa aérea a la vez que proporciona información esencial para la seguridad y fluidez del tráfico aéreo civil. No hay que olvidar que la eficiencia del Ejército del Aire está estrechamente ligada a la tecnología. La tecnología de la guerra pasada perderá la próxima, por eso nuestros sistemas de material, dentro de las limitaciones económicas deben conseguir los más altos niveles

de hardware y software a nuestro alcance mediante una concienzuda y afínada gestión.

Cito en último lugar entre los recursos el de personal, tanto militar como civil, sabiendo que es el primero y fundamental, sin cuya inteligencia, voluntad, disciplina y empeño, las operaciones fracasan, la organización se burocratiza y el material es una costosa chatarra. El personal suple las carencias de la organización, la insuficien-

de la existencia del Ejército del Aire como organización. Me propongo tratarlas directamente, visitándolas frecuentemente para conocer y, en la medida de lo posible, resolver sus problemas, adaptando las actividades de los órganos de mando, logísticos y de planeamiento a las unidades, y no al revés.

Todo ello lo haremos procurando la mayor transparencia, facilitando que los medios de información transmitan al pueblo, a quien servimos y cuyo esfuerzo nos sostiene, la imagen auténtica del Ejército del Aire, para que vea claramente cómo usamos los medios que, con sacrificio, ponen en nuestras manos para garantizar su seguridad.

En el umbral de un nuevo siglo, abordamos un gran desafío, conscientes de que somos un equipo y que tenemos que ser un equipo ganador, el Ejército del Aire no depende sólo de su mando, no es una carga que pende de una cuerda por fuerte que ésta sea, es una red de múltiples hilos que nunca deja caer su carga, porque aunque fallen algunos, la carga sigue sujeta. Nuestra misión funciona en serie: un sólo hombre bate un objetivo a mil millas, pero para que llegue es imprescindible la acción de cientos de personas, cualquiera que falle interrumpe la misión y la hace imposible. Cada uno de los miembros del Ejército del Aire es sumamente importante en el cumplimiento de la misión.

Os pido vuestra colaboración en esta etapa como Jefe del Estado Mayor Mayor del Ejército del Aire. Sé que la tendré como un miembro más del Ejército del Aire que soy, y que, como cualquier miembro, la tiene siempre de los que con él contribuyen al cumplimiento de la misión.

La Virgen de Loreto, patrona de aviadores nos acompaña en nuestra tarea haciéndola más entrañable y más trascendente.



El teniente general Juan Antonio Lombo recibe la felicitación del teniente general Quintana en presencia del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Valderas.

cia de los medios y las dificultades del entorno. La atención al personal, su moral y bienestar, su selección, formación, entrenamiento, integración y satisfacción en sus condiciones de vida, constituirá mi principal preocupación y ocupará la mayor parte de mi atención y mi tiempo.

La orgánica, las operaciones, el material y el personal cristalizan en las unidades, verdaderos elementos de combate y de acción que constituyen el producto rentable del Ejército del Aire; su valor militar es la justificación